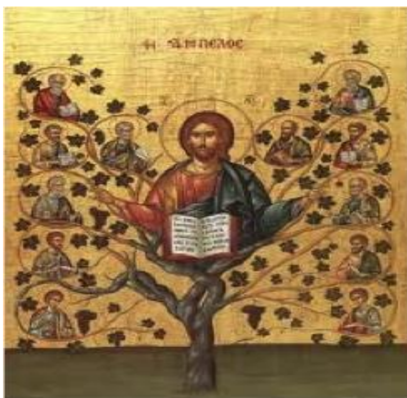


SARMIENTO

MARZO DE 2015

C/ Real 30, CP 11600   Telf. 956460288
parroquiaubrique@gmail.com   www.parroquiaubrique.es



PARROQUIA NTRA. SRA DE LA O UBRIQUE

Preparase para la Semana Santa

Para vivir una Semana Santa cristiana, no hay mejor manera de prepararse que celebrar la Eucaristía, tanto en Cuaresma como en las celebraciones propias de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, los Santos Oficios. Y hay dos dimensiones de la Eucaristía fundamentales para ello.

La Eucaristía es banquete, banquete eclesial. No es simplemente "alimento", una cosa es "alimento" y otra es "banquete". El banquete se organiza, se invita al banquete, se participa en el banquete, y el banquete lleva consigo música, discursos, alegría... Convivium, es un "convivir". Pues bien, la Eucaristía es un 'convivium', es un banquete universal, aún cuando yo me acerque solo a la Eucaristía, aquí, en esta Misa, no es algo privado, mío; yo participo en el banquete eclesial que el Padre ofrece por la Alianza Nueva. Es banquete, y por ello la Semana Santa la vivimos como Iglesia, como familia cristiana.

Pero ese banquete es sacrificial, es decir, el origen del banquete es el sacrificio, el alimento del banquete es el Cordero de Dios, el sacrificio, inmolado. La música es el Cordero, es la Pascua, nuestra alegría es que nuestra Pascua ha sido inmolado. Ese banquete está impregnado del sacrificio. Es banquete sacrificial, de la Nueva Alianza, porque en la Última Cena, el plato de la Última Cena, de hecho, esa Última Cena es inseparable de la Cruz, porque es una anticipación de la Cruz. Es su voluntad de entregarse la que hace ofrecerse en la Última Cena, antes de que llegue la misma Cruz, como luego nosotros lo haremos presente en nuestro tiempo, pero Él lo anticipa al momento de la Última Cena. Y ahí, en esa Última Cena: este es mi Cuerpo entregado por vosotros; este es el Cáliz de mi Sangre derramada por vosotros; Sangre de la Nueva y eterna Alianza. La Alianza se hace por la Sangre de Cristo y se sella con la Sangre de Cristo. Celebrar la Semana Santa es celebrar el amor más grande, el amor entregado, a los demás, el amor de Cristo.

Así, experimentando la eclesialidad y el amor entregado, comprenderemos lo que significa ser cristianos y proclamar la su muerte y resurrección.

FECHAS A TENER EN CUENTA

-3 de Marzo: 16:30 h. Misa en el Calvario.
-3-5 de Marzo: 20 h. Triduo a Jesús Cautivo. Predica D. Luís Piñero.
-6 de Marzo: Besapies y a las 21 h. Función Principal del Cautivo.
-7 de Marzo: 21 h. Concierto Agrupación Musical Ubriqueña.
-13 de Marzo: Besapies y a las 20:30 h. Misa del Santo Entierro.
-14 de Marzo: 21 h. Concierto Banda Municipal.
-16 de Marzo: 20:30 h. Via+Crucis en el San Antonio.
-18-19 de Marzo: 20:30 h. Triduo Nazareno.
-20 de Marzo: 20:30 h. Función del Nazareno.
-21 de Marzo: Besapies del Nazareno. 21:30 h. Pregón del Nazareno.
-25 de Marzo: Acto Penitencial comunitario. 20:30 h.
-26 de Marzo: 18 h. Via+Crucis infantil.
-27 de Marzo: Besamanos y a las 20 h. Misa de la Virgen de los Dolores y traslado.
-28 de Marzo: 21 h. Via+Crucis con el Cristo del Perdón desde el Convento al Calvario.



19 de Marzo
Solemnidad de San José

Celebramos al santo varón que colaboró con la obra de la redención acogiendo la misión de ser padre adoptivo de Jesús. San José es un ejemplo de sencillez y humildad, y además es patrón de la Iglesia y de los Seminarios.
Esta solemnidad es día de precepto y lo celebraremos en la misa de la Parroquia de las 20 h.

SANTOS OFICIOS

-Domingo de Ramos:

11:30 h. Procesión de Palmas desde el S. Antonio a la Parroquia y Misa Solemne.

-Jueves Santo:

19 h. Misa de la institución de la Eucaristía.

-Viernes Santo:

17:30 h. Celebración de la Pasión del Señor.

-Sábado Santo:

Vigilia Pascual a las 23 h.

-Domingo de Resurrección:

10 h. Residencia de Ancianos.

12:30 h. Solemne Misa de Pascua en la Parroquia.



La Cuaresma como tiempo de combate. Vencemos con las armas de la oración, ayuno y limosna

a. El combate cristiano

San Mateo nos dice que fue el Espíritu el que llevó a Jesús al desierto y que lo llevó para que allí fuera tentado por el diablo; Marcos dice en cambio que Jesús se dejó tentar por Satanás, mientras Lucas dice que fue el Espíritu el que impulsó a Jesús a ir al desierto. Lo cierto es que las tentaciones de Jesús en el desierto son para la Iglesia un paradigma de la lucha que debe sostener el cristiano en medio del mundo en orden a su salvación, por eso dice San Agustín: *"Nuestra vida en medio de esta peregrinación no puede estar sin tentaciones, ya que nuestro progreso se realiza precisamente a través de la tentación. Nadie se conoce a sí mismo si no es tentado, ni puede ser coronado si no ha vencido, ni vencer si no ha combatido, ni combatir si carece de enemigos y de tentaciones"* (Comentario al Salmo 60, 2-3).

El combate cristiano tiene un enemigo: el pecado. El Señor Jesús comenzó la predicación de su vida pública insistiendo a sus oyentes en que hicieran penitencia o se arrepintieran (Mt 4, 17; Mc 1, 15), Él, que leía las conciencias de los hombres, sabía que había en ellos pecado, y por lo mismo al tiempo que curaba los cuerpos limpiaba de pecado las almas (Mt 9, 1-8; Mc 2, 1-12: Lc 5, 17-26).

La Cuaresma nos trae algo que mundo, demonio y carne están empeñados en arrebatarnos: el sentido del pecado. En la medida en que se ha eclipsado a Dios en nuestra sociedad, también se ha diluido la idea de pecado, pero, en la medida en que dejemos entrar en nosotros la luz de Cristo, podremos ver con su claridad nuestra miseria y falta de gratitud ante la misericordia infinita de nuestro Dios. Entonces sabremos que somos pecadores necesitados de redención.

b. Arma de la oración

Jesús buscaba la soledad y el desierto para dedicarse a la oración (Mc 1, 35; Lc 5, 16), también acostumbraba a asistir y participar en la oración comunitaria sabatina de la sinagoga (Lc 4, 1 ss). Él nos dice que es preciso orar siempre y no cansarse (Lc 18, 1). Sin duda alguna pesó en el ánimo de la Iglesia aquella recomendación de Jesús que acabamos de señalar y la acentuó de manera especial en este tiempo de conversión.

c. Arma del ayuno

San Juan Crisóstomo, que un tiempo profesó el monacato, en su «Tratado sobre la verdadera conversión» pone al ayuno como medio eficaz para llegar a ella e invita a los fieles a estimarlo y no temerlo: *"El ayuno oprime a los enemigos de nuestra salvación y es temible para los enemigos de nuestra vida, Es menester amarlo y abrazarlo sin tener miedo de él. De lo que debemos asustarnos es de la embriaguez y de la glotonería, no del ayuno. Aquellas nos atan las manos, haciéndonos siervos de las pasiones y del señorío de la violencia. El ayuno, en cambio, al encontrarnos como auténticos siervos encadenados, nos libera de la esclavitud y nos devuelve al estado de la libertad*." (Homilía V punto 2).

d. Arma de la limosna

A la hora de sintetizar lo que había sido la vida de Cristo, el Apóstol Pedro dijo que Jesús pasó haciendo el bien (Hch 10, 38). Este bien consistió en perdonar a los pecadores, curar a los enfermos, consolar a los tristes y atraer a hombres y mujeres, a todos, al reino de Dios. Consta que Jesús y su grupo tenían una bolsa común en donde echaban los donativos que les daban y de donde socorrían a los pobres (Jn 13, 28).La limosna era muy estimada por Jesús que la practicaba, como queda dicho, y la inculcaba a sus discípulos: *"Dad limosna según vuestras facultades, y todo será puro para vosotros"* (Lc 11,41); y también: *"No temas, pequeño rebaño, porque vuestro Padre se ha complacido en daros el reino. Vended vuestros bienes y dadlos en limosnas; haceos bolsas que no se agotan, un tesoro inagotable en el cielo, donde el ladrón no entra ni la polilla roe. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón." (Lc 12, 33-34).*